

Tres poetas menores de la Restauración: Cotton, Sackville y Sedley

ANGELES GARCÍA CALDERÓN
Universidad de Córdoba

Resumen: Trabajo que versa sobre el período poético de la Restauración inglesa según la visión poética de tres autores conocidos generalmente sólo por especialistas de la poesía británica de la época de Carlos II: Charles Cotton, Charles Sackville (conde de Dorset) y Sir Charles Sedley.

Palabras clave: Poesía inglesa, Restauración, traducción.

Abstract: This article deals with poetic period of the Restoration in England, where the poetic vision of three poets are discussed. These authors, namely Charles Cotton, Charles Sackville (earl of Dorset) and Sir Charles Sedley) are well known by expert critics in British poetry in the period of Chales II.

Key Words: English Poetry, Restoration, Translation.

INTRODUCCIÓN

La poesía inglesa de la época de la Restauración sigue los pasos del nuevo tipo de literatura que se instaura en Inglaterra, influida por el gusto de los inmigrados de Europa (principalmente de Francia) que regresan al país, alcanzando su máximo esplendor desde 1660 hasta 1688; fecha esta última de la segunda revolución inglesa, que consiguió del rey Guillermo de Orange la Declaración de Derechos, fundamento de la monarquía constitucional. Dicha época literaria se prolonga, de hecho, hasta los albores del siglo XVIII, y, aunque sea esencialmente dramática, no faltan los cultivadores del verso. A pesar de que algunos poetas de períodos anteriores siguen escribiendo en la Restauración (Milton, Vaughan, Marvell y otros menos conocidos), la nueva etapa asistirá a la desaparición de la denominada poesía "cavalier" y al desarrollo de una poesía satírica, inspirada sobre todo en Juvenal y Horacio y cuyos máximos representantes son: Samuel Butler (1612-1680), John Dryden (1631-1700), John Wilmot (1647-1680) y John Oldham (1653-1683).

Pero, además de estos poetas (que no son los únicos cultivadores del género satírico, de moda en la corte de Carlos II) es preciso mencionar a algunos poetas menores que destacan en este período: Charles Cotton y dos poetas del mismo círculo que Wilmot, el Conde de Rochester: Charles

Sackville, Conde de Dorset y de Middlesex, y Sir Charles Sedley. Muy poco tratados en las antologías al uso¹, tampoco son incluidos en las antologías de poesía inglesas traducidas al castellano², y menos aun en monografías o artículos consagrados a estos poetas. Veámoslos por separado, a la vez que transcribimos lo más conocido de la obra poética de cada uno y su traducción al castellano³.

1. CHARLES COTTON (1630-1687)

Charles Cotton nació en Beresford, Staffordshire, en la frontera de Derbyshire; amigo de Izaak Walton, compartía con él un gran cariño a la naturaleza. Su madre era hija de Sir John Stanhope de Elvaston, Derbyshire, y su padre era un rico terrateniente que mantenía múltiples relaciones con escritores. Recibió una esmerada educación, al tiempo que liberal en la que destacaban los conocimientos de francés, italiano y de los clásicos, aunque no se sabe con certeza si estudió en Cambridge. A los veinte años viajó por Francia e Italia, permaneciendo el resto de su vida en su comarca, aunque de su obra *Voyage to Ireland in Burlesque* (1670), sabemos que visitó ese país. En 1656 Cotton se casó con su prima Isabella

¹ Por mencionar sólo las más conocidas, la *Penguin Book of English Verse* (Edited by John Hayward, 1956) cita dos poemas de Charles COTTON: "To Mr Isaac Walton" y "Laura sleeping", así como otros dos de SEDLEY: "Song to Celia" y "Love still has something of the sea". La *Norton Anthology of English Literature* (General Editor M. H. Abrams, Volume 1, Revised, 1962) dedica un apartado a "The Restoration and the Eighteenth Century", y no incluye en él a ninguno de los tres poetas. El *New Oxford Book of English Verse* (Chosen and Edited by Helen Gardner, Clarendon Press, 1972) cita una "Song" de Sackville y tres poemitas de Sedley: "Song to Celia", "Love still has something of the sea" y "Phyllis Knotting". En el *Oxford Book of English Verse* de Christopher Ricks (1999) desaparece SACKVILLE, se incluye a COTTON con un poema: "Evening Quatrains" y reduce a dos los de SEDLEY. Por último, la *Norton Anthology of Poetry* (Fifth Edition, Margaret Ferguson et alii, 2005 -1ª ed.1970) en sus más de 2000 páginas no menciona a ninguno de los tres autores.

² Los poetas que suelen traducirse del período de la Restauración son fundamentalmente BUTLER (*Hudibras*) y DRYDEN (*Absalon and Achitophel*).

³ Para el estudio de los poetas de este período, sigue siendo imprescindible la obra del Dr. JOHNSON: *Lives of the English Poets*, vol. I, Oxford University Press, 1977, (reprint), obra que no pierde nada de su valor permanente, a pesar de que cada generación efectúa continuamente una nueva valoración de la poesía del pasado a la luz de sus contemporáneos y de sus predecesores inmediatos; nada extraño si pensamos que entre Dryden, Wordsworth y Coleridge sólo encontramos la gran mente crítica de Samuel JOHNSON, opinión ya expresada por un espléndido analista de literatura —y más específicamente de poesía—, T. S. Eliot: "Después de Dryden, y antes de Johnson, hay mucha crítica pero ningún gran crítico" (*The Use of Poetry and the Use of Criticism*, Harvard University Press, 1933; traducción española de Jaime GIL DE BIEDMA: *Función de la poesía y función de la crítica*, Barcelona, Seix Barral, 1968, de donde citamos, p. 73). Son también aconsejables las monografías de Robert FOLKENFLIK (ed.): *The English Hero, 1660-1800*, Newark, University of Delaware Press, 1982, y la de Bernd DIETZ dedicada a Rochester: *El progreso del libertino: La poesía de John Wilmot (Earl of Rochester)*, Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, 1989, en la que podemos encontrar una bibliografía abundante y precisa sobre la Restauración.

Hutchinson; fallecida su esposa, en 1670, dejándole tres hijos y cinco hijas, volvió a casarse en 1675 con Mary Russell, hija de Sir William Russell y viuda del Conde de Ardglass. Al fallecer su padre heredó importantes posesiones en Beresford y Bentley. El río Dove, que fluye a través del valle de Beresford, es el lugar donde, pescando, conoció a Izaak Walton, en 1665, con quien trabó una profunda y duradera amistad basada en el amor a la naturaleza y a la vida campestre, algo completamente ajeno a las intrigas de la corte. En esos lugares pasó la mayor parte del tiempo pescando con Walton, y juntos construyeron un templete de pesca a orillas del río, en el que se podía leer la inscripción *piscatoribus sacrum* (lugar sagrado de los pescadores), templete que todavía existe en terrenos privados.

Por lo que respecta a su obra, publicó una sátira burlesca titulada *Scarronides, or Travestie* (1664-1670), basada en el autor francés⁴, que llegó a ser muy conocida y alcanzó catorce ediciones.. Escribió también poesías burlescas de Virgilio y de Luciano, *The Moral Philosophy of the Stoick* (1667), de la obra de Du Vair⁵, *History of the Duke d'Esperton* (1670), *Commentaries* (1674) del libro de Monluc⁶ y una traducción de *Les Essais* de Montaigne (1685-6), que acertadamente es

⁴ Paul Scarron (1610-1660) fundador en Francia del denominado "género burlesco", en la línea del estilo satírico pero de más vigencia en la segunda mitad del XVII en Francia que la propia sátira. Cultivó la poesía (*Recueil de quelques vers burlesques*, 1643, *Le Typhon ou la Gigantomachie*, 1644, *Suite de la première partie des "Œuvres burlesques"*, 1647, *Virgile travesti*, 1648-1652, *Troisième partie des "Œuvres burlesques"*, 1651), el teatro (*Jodelet ou le Maître valet*, 1645, *Les Boutades du capitaine Matamore et de Boniface pédant*, 1646, *Les Trois Dorothees ou Jodelet souffleté*, 1647, *L'Héritier ridicule*, 1649, *Don Japhet d'Arménie*, 1652, *L'Écolier de Salamanque*, 1654, *Le Gardien de soi-même*, 1655, *Le Marquis ridicule ou La Comtesse faite à la hâte*, 1655) y la novela, a la que pertenece su obra fundamental: *Le Roman comique* (1651), relato a la vez burlesco y novelesco de las aventuras de una compañía de comediantes ambulantes, cuyo éxito marca una ruptura con la novela tradicional del XVII y anuncia el Diderot de *Jacques le fataliste et son Maître*, por la frecuencia de las intervenciones del narrador en el relato.

⁵ Guillaume Du Vair (1556-1621), magistrado, moralista y, sobre todo, orador francés, así como hombre de vida curiosa y variada; tras su oposición a Enrique III (1574-1589), y a la muerte de éste, su intensa vida política como diputado de París en los Estados de la Liga tuvo como uno de los ejes fundamentales la pacificación del reino por medio de la conversión del nuevo rey, Enrique IV, primer borbón que reinó en Francia. En su obra *Philosophie morale des stoïques* (1585) exponía, siguiendo a Epícteto, como todos nuestros males vienen de las pasiones y como la razón puede liberarnos de la fortuna y de los tormentos interiores. La influencia de Du Vair fue inmensa en toda Europa: once ediciones de sus obras completas aparecieron entre 1606 y 1641. Corneille lo leía continuamente; Pascal lo admiraba y lo ponía como ejemplo; Malherbe aprovechó sus consejos, parafraseando como él las Escrituras y aplicando a la poesía lo que Du Vair había dicho de la elocuencia.

⁶ Blaise de Monluc (1499-1577), figura importante en las Guerras de Religión en Francia, perteneciente al partido católico, su obra *Commentaires de Messire Blaise de Montluc, Maréchal de France* (1570) es un alegato para justificarse contra los protestantes, que lo acusaron de mala gestión en su mandato en Guyenne.

considerada como su mejor obra traducida. Entre sus poemas amenos y sencillos se encuentran *An Ode to Winter* y *The Retirement* y la celebrada segunda parte de la quinta edición de Izaak Walton, *The Compleat Angler*; obra que constituía el primer tratado escrito con todo detalle sobre la pesca con caña. Escribió también *The Wonders of the Peake*, un largo poema topográfico muy conocido en el siglo XVIII. Este poema y el resto de su poesía, publicados de forma póstuma, reflejan los placeres de la vida que cultivó Cotton a lo largo de su existencia. En los últimos años de su vida pasó por ciertas dificultades financieras, siendo los ingresos de sus posesiones y de su escritura insuficientes para mantener su estilo de vida, viéndose obligado a vender su casa, Beresford Hall en 1681. Falleció en 1687 y está enterrado en Saint James's Church, en Picadilly, Londres. Existe, asimismo, un pequeño reclinatorio familiar en Alstonefield, Derbyshire, y un 'pub' en Harlington que lleva su nombre.

TO MY DEAR AND MOST WORTHY FRIEND, MR ISAAC WALTON

*Whilst in this cold and blust'ring Clime,
Where bleak winds howl, and tempest roar,
We pass away the roughest time
Has been of many years before;*

*Whilst from the most tempest'ous Nooks
The chillest Blast our peace invade,
And by great Rains our smallest Brooks
Are almost navigable made;*

*Whilst all the ills are so improv'd
Of this dead quarter of the year,
That even you, so much belov'd,
We would not now wish with us here;*

*In this estate, I say, it is
Some comfort to us to suppose,
That in a better Clime than this
You our dear Friend have more repose;*

*And some delight to me the while,
Though nature now does weep in Rain,
To think that I have seen her smile,
And haply may I do again.
If the all-ruling power please
We live to see another May,*

*We'll recompense an Age of these
Foul days in one fine fishing day:*

*We then shall have a day or two,
Perhaps a week, wherein to try,
What the best Master's hand can doe
With the most deadly killing Flie:*

*A day without too bright a Beam,
A warm, but not a scorching Sun,
A southern gale to curl the Stream,
And (Master) half our work is done.*

*There whilst behind some bush we wait
The Scaly People to betray,
We'll prove it just with treach'rous Bait
To make the preying Trout our prey;*

*And think our selves in such an hour
Happier than those, though not so high,
Who, like leviathans, devour
Of meaner men the smaller Fry.*

*This (my best Friend) at my poor Home
Shall be our Pastime and our Theme,
But then should you not deign to come
You make all this a flatt'ring Dream.*

A MI QUERIDO Y MUY INESTIMABLE AMIGO, EL SEÑOR ISAAC WALTON⁷

Mientras en este frío y tempestuoso clima,
do brama el viento árido y rugen las tormentas,
atravesamos ahora por la época más cruda
que ya hayamos tenido desde hace muchos años;

mientras desde los más tempestuosos rincones
invaden nuestra paz las ráfagas más frías,
y nuestros arroyuelos por las lluvias tan grandes
son casi navegables;

mientras todos los males puedan ser mejorados
en este mortal cuarto período del año,
ni siquiera tú, que eres un hombre tan amado,
querríamos que estuvieras aquí, junto a nosotros;

en un estado así, digo yo, que existe
esperanza en nosotros al poder suponer
que en un clima que fuera más propicio que éste
tú, amigo querido, tendrías más reposo;

mientras yo experimento la gran satisfacción
—aunque Naturaleza no llora con la lluvia—
de pensar que a ella la he visto sonreír
y, por ventura, puedo de nuevo otra vez verla.

Si al poder omnímodo pluguiese que nosotros
a vivir alcanzáramos para ver otro mayo,
podríamos resarcir este período aciago
con tan sólo un hermoso bello día de pesca:
tendríamos entonces un día, puede que dos,

⁷ Por lo que respecta a las traducciones al castellano de los poemas, sabido es que todo traductor se plantea una primera opción en el momento de traducir: fidelidad/recreación, o dicho de un modo interrogativo: ¿trasladar?, ¿verter?, ¿recrear? En mi caso, de traductora primeriza, me parece muy defendible la opinión de un buen poeta y traductor, Jaime GIL DE BIEDMA, en el prólogo a la obra de un crítico-poeta: "Como todo traductor, empecé mi tarea decidido a guardar una fidelidad literal al texto extranjero para advertir muy pronto que la traducción literal es a menudo la más infiel, porque conceptos equivalentes poseen en cada lengua un valor idiomático distinto; no queda otro remedio que apartarse de la letra. Si traducir es traicionar, mejor traicionar a conciencia y con toda la ciencia de que uno sea capaz" (Thomas Stearns Eliot: *The Use of Poetry and the Use of Criticism*, Harvard University Press, 1933; traducción española de Jaime Gil de Biedma: *Función de la poesía y función de la crítica*, Barcelona, Seix Barral, 1968, p. 23).

quizás una semana en la que intentaríamos
lo que una mano experta mejor obrar pudiera
con la más venenosa de las moscas de pesca:

un día sin demasiados rayos del sol brillando,
un día cálido, pero no de un sol ardiente,
con un viento del Sur que rice el arroyo,
y (Señor) la mitad de nuestra tarea está hecha.

Mientras allí detrás de un arbusto esperamos
para embaucar así a los seres con escamas,
lograremos con cebos arteros que la trucha,
habituada a hacer presas, se convierta en la nuestra;

y pensar en nosotros mismos en hora tal
más felices que aquella, aunque no tan altas,
que, como Leviatanes devoran de la gente
más vulgar alevines.

Éste (mi buen amigo), aquí en mi pobre casa,
será nuestro quehacer y nuestro pasatiempo;
ya que lo sabes: ¿no rechazarás venir
al pensar que esto es sólo un sueño halagador?

TO COELIA

*When, Coelia, must my old day set,
And my young morning rise
In beams of joy so bright as yet
Ne'er bless'd a lover's eyes?
My state is more advanced than when
I first attempted thee:
I sued to be a servant then,
But now to be made free.*

*I've served my time faithful and true,
Expecting to be placed
In happy freedom, as my due,
To all the joys thou hast:
Ill husbandry in love is such
A scandal to love's power,
We ought not to misspend so much*

As one poor short-lived hour.

*Yet think not, sweet! I'm weary grown,
That I pretend such haste;
Since none to surfeit e'er was known
Before he had a taste:
My infant love could humbly wait
When, young, it scarce knew how
To plead, but grown to man's estate,
He is impatient now.*

A CELIA

¿Cuándo deberá, oh Celia, finalizar el día
y empezar mi mañana
cuyos rayos de gozo hasta ahora nunca
habían bendecido los ojos del amante?
Mi situación es ahora más ventajosa que
cuando yo te abordé en un primer momento:
prometí ser entonces tu siervo, pero ahora
al fin ya soy libre.

Durante este tiempo te he servido fielmente,
esperando alcanzar
la feliz libertad, que yo me merecía
por el goce que tienes:
el mal conyugal en amor supone
un escándalo para la fuerza del amor,
que nunca deberíamos malgastar tanto más
que una mísera hora que nos parece corta

¡Dulce amor, no lo pienses! Estoy cansado ya
de intentar ir tan rápido,
no se sabe de nadie que llegara a empacharse
antes de saborearlo:
mi incipiente amor pudo esperar, paciente,
cuando, joven, apenas supo como rogar;
pero una vez granado,
ahora se impacienta.

2. CHARLES SACKVILLE, CONDE DE DORSET (1638-1706)

Conde de Dorset y Middlesex, y perteneciente al círculo de Rochester, llegó a convertirse en uno de los favoritos de Carlos II, formando parte del Parlamento de East Grinstead Sussex, su figura ha pasado a la posteridad como patrón de poetas y modelo de elegancia social de su época. En sus años maduros ocupó cargos políticos de importancia y fue uno de los artífices de la política *whig*.

Su obra está formada generalmente por poemas breves y contiene canciones, sátiras e imitaciones, como es habitual en la dedicación a la poesía de los *court wits*. Su famosa canción *To all you ladies now at Land*, fue escrita, en opinión de su contemporáneo Prior⁸, la noche anterior de la victoria de Opdam.

SONG (TO ALL YOU LADIES NOW AT LAND)

(Written at Sea in the First Dutch War (1665), the night before an Engagement)

*To all you ladies now at land
We men at sea indite;
But first would have you understand
How hard it is to write:
The Muses now, and Neptune too,
We must implore to write to you—
With a fa, la, la, la, la.*

*For though the Muses should prove kind,
And fill our empty brain,
Yet if rough Neptune rouse the wind
To wave the azure main,
Our paper, pen, and ink, and we,
Roll up and down our ships at sea—
With a fa, la, la, la, la.*

*Then if we write not by each posy,
Think not we are unkind;
Nor yet conclude our ships are lost
By Dutchmen or by wind:
Our tears we'll send a speedier way,
The tide shall bring them twice a day—
With a fa, la, la, la, la.*

⁸ El propio Prior, que conoció íntimamente a Sackville, ha hecho una descripción del personaje tan amplia y elegante, que se hace difícil añadir algo nuevo.

*The King with wonder and surprise
 Will swear the seas grow bold,
 Because the tides will higher rise
 Than e'er they did of old:
 But let him know it is our tears
 Bring floods of grief to Whitehall stairs—
 With a fa, la, la, la, la.*

*Shoul foggy Opdam chance to know
 Our sad and dismal story,
 The Dutch would scorn so weak a foe,
 And quit their fort at Goree:
 For what resistance can they find
 From men who've left their hearts behind? —
 With a fa, la, la, la, la.*

*Let wind and weather do its worst,
 Be you to us but kind;
 Let Dutchmen vapour, Spaniards curse,
 No sorrow we shall find:
 'Tis then no matter how things go,
 Or who's our friend, or who's our foe —
 With a fa, la, la, la, la.*

*To pass our tedious hours away
 We throw a merry main,
 Or else at serious ombre play;
 But why should we in vain
 Each other's ruin thus pursue?
 We were undone when we left you —
 With a fa, la, la, la, la.*

*But now our fears tempestuous grow
 And cast our hopes away;
 Whilst you, regardless of our woe,
 Sit careless at a play:
 Perhaps permit some happier man
 To kiss your hand, or flirt your fan —
 With a fa, la, la, la, la.*

*When any mournful tune you hear,
 That dies in every note*

*As if sighed with each man's care
For being so remote,
Think then how often love we've made
To you, when all those tunes were played—
With a fa, la, la, la, la.*

*In justice you cannot refuse
To think of our distress,
When we for hopes of honour lose
Our certain happiness:
All those designs are but to prove
Ourselves more worthy of your love—
With a fa, la, la, la, la.*

*And now we've told you all our loves,
And likewise all our fears,
In hopes this declaration moves
Some pity for our tears:
Let's hear of no inconstancy—
We have to much of that at sea—
With a fa, la, la, la, la.*

CANCIÓN (A VOSOTRAS, MUJERES QUE ESTÁIS EN TIERRA)
(Escrita en el mar, en la Primera Guerra Holandesa -1665-, la noche antes
de un compromiso)

Para vosotras, damas, que pisáis tierra firme
de nosotros, los hombres que en el mar navegamos;
¿entenderíais quizá
cuán arduo es escribir?:
a Neptuno y las Musas,
para ellos os imploramos—
Con un fa, la, la, la, la.

Pues aunque las Musas resultaran propicias,
y pudieran llenar nuestro vacío cerebro,
y si el bravío Neptuno soplar hiciera el viento
para así encrespar a las azules olas,
nuestro papel, la pluma, con la tinta y nosotros,
subiéramos, bajáramos en las olas del mar—
Con un fa, la, la, la, la.

Si entonces no escribimos en los días de saca,
 no penséis que nosotros os somos poco fieles;
 todavía nuestros barcos no han llegado a perderse
 debido al holandés o por culpa del viento:
 enviaremos las lágrimas por caminos más rudos,
 la llevará dos veces al día la marea—
 Con un fa, la, la, la, la.

El rey con gran sorpresa y admiración al tiempo
 jurará que los mares se volverán más fieros,
 puesto que las mareas llegarán más adentro
 de lo que habían llegado en tiempos más remotos:
 hagámosle saber que sólo nuestras lágrimas
 inundan de dolor los peldaños de Whitehall—
 Con un fa, la, la, la, la.

Si acaso conocieran de la brumosa Opdam
 la que resulta ser triste y penosa historia,
 el holandés burlárase de enemigo tan débil,
 dejando abandonada su fortaleza en Goree:
 porque, ¿qué resistencia podrían encontrar
 en hombres que han dejado atrás sus corazones? —
 Con un fa, la, la, la, la.

Dejad que la tormenta y el tiempo lo peor hagan,
 mostraos con nosotros amables y gentiles;
 que el holandés navegue y que el español jure,
 el que todo eso ocurra no nos causará pena:
 poco importará entonces como vayan las cosas,
 o quien es nuestro amigo, y quien nuestro enemigo—
 Con un fa, la, la, la, la.

Para pasar las horas tediosas y aburridas,
 juguemos a algo alegre
 o bien a un juego serio;
 mas, ¿por qué deberíamos
 seguir empecinándonos en la mutua desgracia?
 Unidos como estábamos al decirnos adiós—
 Con un fa, la, la, la, la.

Pero ahora nuestros miedos se vuelven tempestuosos,
 dando con ello al traste con nuestras esperanzas;

mientras tú, despreciando nuestros padecimientos,
frío a jugar te sientas:
quizá permitir quieras a un hombre más alegre
que te bese la mano o flirtee con tu abanico—
Con un fa, la, la, la, la.

Cuando oigas un son fúnebre
que muera en cada nota,
como si suspirara con la angustia del hombre
por estar tan distante,
piensa cuán a menudo te hemos cortejado
cuando esas melodías sonaban en el aire—
Con un fa, la, la, la, la.

En justicia no puedes
olvidar nuestra angustia,
si nosotros perdemos por un ideal de honor
nuestra dicha segura:
todos aquellos planes sólo demostrar pueden
cuanto nos merecemos el alcanzar tu amor—
Con un fa, la, la, la, la.

Ya te hemos narrado todos nuestros amores,
como nuestros temores,
en la espera de que esta declaración suscite
piedad por nuestras lágrimas:
¡ojalá que no oigamos hablar de tu inconstancia
—son hechos muy corrientes navegando en el mar—
Con un fa, la, la, la, la.

3. SIR CHARLES SEDLEY (1639-1701)

Erudito Y dramaturgo inglés, hijo de Sir John Sidley de Aylesford, Kent, nació en 1639 y se educó en el Wadham Collage, de Oxford, el cual abandonó sin obtener título alguno. Fue miembro parlamentario por New Romney, en Kent, y tomó parte activa en la política de su tiempo. Sedley es famoso por ser mecenas de la literatura en la época de la Restauración, así como también por su ingenio; era miembro del círculo íntimo de los jóvenes libertinos en la Corte de Carlos II. Su única hija, Catherine, Condesa de Dorchester, fue amante de Jacobo II.

Como escritor, consiguió una merecida reputación, tanto por la claridad por la amenidad de su prosa, y por un cierto talento poético aplicado a un tipo de poesía insolente y dispada, más apreciable en sus

versos efímeros u ocasionales que en las partes serias de sus dramas. Escribió varias obras de teatro, siendo su primera comedia *The Mulberry Garden* (1668), basada en parte en la comedia-ballet de Molière, *L'École des Maris*, escrita en una mezcla de prosa y pareados heroicos que Etherege introdujo en su "Comical Revenge". *Bellamira* o *The Mistress* (1687) es una comedia de costumbres licenciosas que está considerada como su mejor obra; aunque basada en *El eunuco* de Terencio, presenta una viva descripción, aunque vulgarmente realista, de la persecución incesante del placer en su época. Escribió también dos tragedias tituladas *Antony and Cleopatra*, de 1667, y *The Tyrant King of Crete*, de 1702. Produjo, asimismo, la obra *The Grumbler* en 1702, adaptación de *Le Grondeur* de Brueys and Palaprat. También es autor de versos amorosos, siendo *Phyllis is my only joy* su poema más conocido, incluso más que su propio autor⁹.

PHYLLIS IS MY ONLY JOY
*Phyllis is my only joy,
 Faithless as the winds or seas;
 Sometimes coming, sometimes coy,
 Yet she never fails to please;
 If with a frown
 I am cast down,
 Phyllis smiling,
 And beguiling,
 Makes me happier than before.*

*Though, alas! too late I find
 Nothing can her fancy fix,
 Yet the moment she is kind
 I forgive her all her tricks,
 Which, though I see,
 I can't get free;
 She deceiving,
 I believing,
 What need lovers wish for more?*

⁹ Existe una buena monografía sobre Sedley, su obra y su época, compuesta por la antigua profesora emérita de la Universidad de Nottingham, Vivian DE SOLA PINTO: *Sir Charles Sedley, 1639-1701: a Study in the Life and Literature of the Restoration*, London, Constable, 1927 (reed.: New York, AMS Press, 1969).

PHYLLIS ES MI ÚNICA ALEGRÍA
Phyllis es mi única alegría,
libre como los vientos o el mar;
desenvuelta a veces, tímida otras,
pero siempre, siempre, es complaciente;
si ella frunce el ceño
me deja contrariado,
si Phyllis me sonrío
o cuando me provoca,
me hace más feliz que antes.

¡Ay!, pienso que ya es muy tarde,
nada calmará su fantasía;
mas, al mostrarse amable
perdono sus argucias,
de las que, aunque quiera,
no puedo verme libre;
ella siempre engañándome
y yo siempre creyéndola:
¿qué más desea un amante?

TO CELIA
*Not, Celia, that I juster am
Or better than the rest!
For I would change each hour, like them,
Where not my heart at rest.*

*But I am tied to very thee
By every thought I have;
Thy face I only care to see,
Thy heart I only crave.*

*All that in woman is adored
In thy dear self I find—
For the whole sex can but afford
The handsome and the kind.*

*Why then should I seek further store,
And still make love anew?
When change itself can give no more,
'Tis easy to be true!*

A CELIA

No Celia, ¡no soy más íntegro
ni soy mejor que el resto!
Pues sería igual de voluble,
si en paz no estuviera mi alma.

Pero estoy a ti ligado
en todos mis pensamientos;
sólo tu rostro me importa,
tu corazón sólo ansío.

Lo que en una mujer se ama,
en ti todo yo lo encuentro—
la convivencia nos brinda
amabilidad y belleza.

¿Por qué buscar más allá,
y cortejarte de nuevo?
El cambio no nos da más,
¡cuán fácil es ser sincero!

CONCLUSIÓN

Pertenecientes Sackville y Sadley al círculo de incondicionales de John Wilmot, el Conde de Rochester, figura importante en la poesía de la Restauración (como podemos apreciar por la mención que de ellos hace éste en unos versos¹⁰), aunque sus poemas no encierren la trascendencia de otros autores de su época, no por ello deben quedar relegados en el olvido, ya que sus poemas, breves por lo general, guardan el encanto y la delicadeza de un tipo de poesía que siempre gozará de adeptos, y que conserva la frescura de la poesía bien construida, al tiempo que sutil en su 'aparente' ingenuidad. El tercero de los autores tratados, Cotton (primero

¹⁰ "I loath the Rabble, 'tis enough for me,
If Sedley, Shadwell, Sheppard, Wicherley,
Godolphin, Butler, *Buckhurst*, Buckingham
And some few more whom I omit to name,
Approve my sense, I count their censure Fame."

(Detesto al populacho, soportarlos no puedo,
si Sedley, Shadwell, Sheppard, Wicherley,
Godolphin, Butler, *Buckhurst*, Buckingham
y algunos pocos más que omito pronunciar,
mi afirmación aprueban, respaldarán mi juicio?).
Charles Sackville es el 'Lord *Buckhurst*' mencionado en el poema.

cronológicamente), no pertenece al círculo de la corte de Carlos II, sino que eligió vivir en un ambiente mucho más primario y rústico, en el cual desarrolló el tipo de vida que quería llevara cabo: lejos no sólo de la corte, sino de de todo lo mundano, presente en sus obras por medio de las traducciones.